

EL NIHILISMO INCOMPLETO DE LA FILOSOFÍA DE FICHTE EN GLAUBEN UND WISSEN

HUGO A. FIGUEREDO NÚÑEZ

En la disputa conocida como *Nihilismustreit* suelen identificarse dos figuras en contienda: Jacobi y Fichte. En continuidad con la acusación de ateísmo a la filosofía fichteana Jacobi la recusa como un sistema que tiene por objeto la nada y la llama *nihilismo*. Fichte responde a ambas acusaciones tanto en cartas como en la explicitación y reformulación de diversos aspectos de la *Wissenschaftslehre*. Pero el interés polémico del pensador de Düsseldoff excede en este caso a Fichte y podría comprenderse como una continuación de su disputa con la doctrina de Spinoza y la filosofía trascendental kantiana, y en ellas, contra el conocimiento racional en su formulación idealista. El *Nihilismustreit* resulta entonces una controversia derivada de la polémica entre el realismo y el idealismo, que, en palabras de Beiser,¹ constituiría el problema fundamental de la filosofía a fines del siglo XVII en tanto cuestiona no sólo

1 Beiser, F. C., *The Fate of Reason. German Philosophy from Kant to Fichte*, Cambridge, Harvard University Press, 1987, p. 81.

la posibilidad del idealismo sino también de la filosofía en sí misma como conocimiento racional.²

Hegel interviene en la controversia de un modo peculiar. Acepta el nihilismo que formula Jacobi pero invierte su signo: no lo considera una recusación sino un momento metodológico necesario del idealismo. Esto lo lleva a aceptar la caracterización de la filosofía de Fichte como nihilismo a la vez que la acusa de no ser perfectamente nihilista.³

El objetivo de nuestro trabajo será determinar el sentido del nihilismo incompleto que Hegel atribuye a la filosofía de Fichte. Buscaremos sostener que Hegel acepta el nihilismo del principio de la *Wissenschaftslehre*, pero que para él ella no lleva a una nada absoluta, propia del genuino idealismo, sino a una nada relativa producto de la lógica dualista del entendimiento, razón por la cual le atribuye a la filosofía de Fichte un nihilismo inconcluso, imperfecto.

Resulta relevante especificar los sentidos de nihilismo que atraviesan el *Nihilismusstreit* para luego especificar en qué modo Hegel le atribuye a Fichte una forma incompleta de nihilismo.

- 2 Franks, P. W., "All or Nothing. Systematicity and Nihilism in Jacobi, Reinhold, and Maimon", en K. Ameriks (Ed.), *The Cambridge Companion to German Idealism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 95-116; *All or Nothing. Systematicity, Transcendental Arguments, and Skepticism in German Idealism*, Cambridge, Harvard University Press, 2005.
- 3 Pöggeler, O., "Hegel und die Anfänge der Nihilismus-Diskussion", en D. Arendt (ed.), *Der Nihilismus als die Phänomen des Geistesgeschichte in der wissenschaftlichen Diskussion unseres Jahrhunderts, Wege der Forschung*, Darmstadt, 1974.

NIHILISMO E IDEALISMO

La crítica de Jacobi al conocimiento racional, iniciada en *Über die Lehre des Spinoza in Briefen an den Herr Moses Mendelsson* (1785) y continuada en su confrontación con la filosofía kantiana en *David Hume über den Glauben oder Idealismus und Realismus* (1787), desemboca en una recusación al idealismo en la *Carta a Fichte* (1799) en tanto forma del nihilismo. Para el pensador de Düsseldorf el conocimiento racional se caracteriza por la comprensión causal, donde la causa se identifica con la eficiente y tiene como consecuencia la supresión de la libertad y el fatalismo, es decir, el ateísmo.⁴ Para él este tipo de conocimiento alcanza su expresión más elevada en la filosofía spinozista, que supone y lleva a su forma más acabada el principio “*Gigni de nihilo nihil, in nihilum nil potest reverti*”.⁵ Por otro lado, en su contienda con Kant, Jacobi caracteriza la filosofía trascendental como una forma de mero subjetivismo que al intentar conocer la realidad por medio de formas puras la aniquilan y tiene por resultado un saber vacío carente de referencia objetiva.⁶ En 1799 Jacobi caracteriza la filosofía de Fichte como la forma más perfecta del idealismo en tanto el Yo, principio absolutamente incondicionado, es la disolución y el vacío en que sucumbe lo existente; la *Wissenschaftslehre* se trataría de un

4 Jacobi, F. H., *Werke*, IV. [Las referencias completas se consignan en la bibliografía].

5 Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 125. Trad. esp. de Villacañas: “De la nada, nada puede emerger; en la nada, nada puede desaparecer”.

6 Jacobi, F. H., *Werke*, II, p. 307.

spinozismo perfeccionado,⁷ una construcción teórica que se constituye en oposición a lo verdadero, “*aus nichts, zu nichts, für nichts in nichts*”.⁸ Frente a esta filosofía de la nada Jacobi expone su doctrina de verdadero:

[...] yo, fuera del mecanismo natural no encuentro sino milagro, misterio y signo, y tengo una aversión horrible a la *nada*, a lo *absolutamente indeterminado*, a lo *absolutamente vacío* (estas tres cosas son sólo *una*: ¡el infinito platónico!) como objeto de la filosofía o como *meta* de la sabiduría [...]. Entonces digo: si ésta es la característica tanto *mía* como de la *ciencia de lo verdadero*, o, más correctamente, de la *verdadera ciencia*, entonces no veo por qué yo mismo –aunque fuera también *in figam vacui*– no debería permitirme preferir con gusto mi filosofía del no-saber a un saber filosófico de la nada. No tengo delante de mí si no la nada y con ella se pueden comparar perfectamente también las quimeras.

Verdaderamente, mi querido Fichte: no debe disgustarme si usted, o quien sea, llama quimerismo lo que opongo a ese idealismo que censuro (*schelten*) como nihilismo.⁹

- 7 Jaeschke, W., “Der Messias der spekulativen Vernunft”, en *Kritisches Jahrbuch der Philosophie*, N 4, 1999, p. 144.
- 8 Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 22, énfasis original. Trad. esp. de Villacañas: “desde la nada, a la nada, por la nada en la nada”.
- 9 Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 44.

La acusación de nihilismo al idealismo fichteano puede ubicarse, según Verra,¹⁰ *in nuce* en la confrontación de Jacobi contra Spinoza y contra Kant, en tanto ambas doctrinas tendrían para él la nada por único conocimiento. El nihilismo resulta así una recusación a toda forma de idealismo y no una crítica particular a la *Wissenschaftslehre*.

La recusación al idealismo tiene por base dos sentidos de nihilismo que Jacobi utiliza en su *Carta a Fichte* pero no distingue explícitamente: uno que podríamos caracterizar como *nulidad* y otro como *oposición absoluta*. Por un lado, el nihilismo del idealismo daría cuenta del intento de derivación de la existencia de las cosas a partir de la proposición “Yo soy” (que se considera apodíctica); en este sentido se identifica con un proceso deductivo marcado en su origen y en su determinación por la nulidad; en su *origen*, por la indeterminación absoluta del Yo como principio que asume las cosas (*Sache*) como figuras (*Gestalt*)¹¹ a la vez que las aplasta en tanto cosas; y en su *determinación* en tanto habrá de recrear lo que ha aplastado como derivación lógica de su pureza, al igual que la matemática, comenta Jacobi, crea un mundo desde el vacío de la pensar puro; de este modo, el origen y el destino coinciden en un proceso de nulidad.

Por otro lado el nihilismo del idealismo mienta también el sentido de oposición absoluta y excluyente de lo verdadero, que para el pensador de Düsseldorf recibe el nombre de Dios. Al operar el Yo como principio vacío de derivación

10 Verra, V., “Jacobis Kritik am deutschen Idealismus”, en *Hegel Studien*, N 5, 1969, pp. 201-223.

11 Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 20.

de la existencia, el hombre necesariamente se autoproclama Dios y creador de un mundo fantasmagórico; frente a éste se halla el incognoscible agente de la creación, previo y exterior al saber, accesible únicamente al sentimiento;¹² por tanto, el nihilismo excluye lo verdadero de la nada que crea y supone la conocida disyunción: “o Dios es, y entonces es un ser *consistente por sí mismo, vivo y externo a mí*, o Yo soy Dios. No hay un tercero”.¹³ El nihilismo opone la nada que la nulidad constituye a lo verdadero de modo excluyente.

Nuestra distinción entre estos dos sentidos de nihilismo en la *Carta a Fichte*¹⁴ es analítica pero ambos son mutuamente dependientes: la nulidad de lo existente implica el desconocimiento de lo verdadero y por tanto su oposición, o dicho en otros términos, la nulidad de lo existente supone la oposición en tanto su determinación no es absoluta, en tanto lo verdadero, el lugar propio del ser, permanece incólume frente a la aniquilación egoísta del Yo. Por otro lado, el interés principal de la crítica de Jacobi se asienta en el nihilismo como oposición porque éste nunca podría ser radical: ante el origen y el destino del mundo fantasmagórico permanece incólume lo verdadero, o, dicho en otros términos, el nihilismo como ateísmo puede negar al ser eterno, externo y

12 Jacobi, F. H., *Werke*, III, pp. 32-42.

13 Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 49.

14 Los sentidos de nihilismo que distinguimos en la *Carta a Fichte* podrían tener sus antecedentes en las controversias que Jacobi emprende contra Kant y contra la doctrina de Spinoza. Por un lado, el nihilismo como nulidad podría tener su antecedente en el conocimiento mediante formas puras que aplastan lo real y carecen de referente objetivo que Jacobi endilga a la filosofía trascendental. Por otro lado, el nihilismo como oposición excluyente parecería estar prefigurado en el ateísmo con que Jacobi concibe la filosofía de Spinoza.

subsistente, pero no por ello hace mella en la creencia que el corazón de Jacobi guarda de él.¹⁵

En *Glauben und Wissen oder die Reflexionsphilosophie der Subjektivität in der Vollständigkeit ihrer Formen als Kantische, Jacobisch und Fichtesche Philosophie* Hegel asume los dos sentidos de nihilismo presentes en la *Carta a Fichte* habilitando su sentido de nulidad en términos metodológicos y denegando su sentido de oposición como filosóficamente relevante. Allí Hegel calificará la filosofía fichteana como nihilismo imperfecto considerando fundamentalmente *Die Bestimmung des Menschen* (1800).

Antes de pasar al análisis hegeliano conviene hacer dos observaciones sobre esta obra de Fichte.¹⁶ Primera observación: la conclusión del “Libro segundo” es el auto-reconocimiento por parte del saber de su limitación frente a un allende inaccesible; él mismo, caracterizado como conjunto de imágenes que se reproducen a partir de otras imágenes, halla imposible el acceso a su referente, con lo cual se descubre como una nulidad fantasmagórica;¹⁷ y Fichte admite que “el saber no es realidad, precisamente porque es saber”.¹⁸ Segunda observación: luego de la autolimita-

¹⁵ Jacobi, F. H., *Werke*, III, p. 41.

¹⁶ Para la cuestión del impacto de la crítica de Jacobi en la constitución de la filosofía de Fichte ver: Villacañas, J. L., “Ser y existir: la estrategia de Fichte contra el nihilismo”, en *Daimon: Revista de Filosofía*, N 9, 1994; López Domínguez, V., “Muerte y nihilismo en el pensamiento de J. G. Fichte”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, N 11, 1994; Serrano, V., “Vida, naturaleza y nihilismo efectivo en Fichte”, en *Anales Del Seminario de Historia de la Filosofía*, N 30, 2013.

¹⁷ Fichte, J. G., *El destino del hombre*, trad. J. R. Gallo Reyzával, Madrid, Sígueme, 2011, p. 114.

¹⁸ *Ibidem*.

ción del saber, resulta tarea de la fe (*Glauben*) el acceso a la realidad interdicta de lo único que subsiste, lo no sensible;¹⁹ Fichte parecería mentar aquí uno de los sentidos de nihilismo que el pensador de Düsseldorf espeta al idealismo: un saber que se opone a lo verdadero de modo absoluto. Al menos así lo entenderá Hegel en su análisis de la obra en *Glauben und Wissen*.

En su intervención en el *Nihilismusstreit* Hegel afirma que “lo primero de la filosofía es conocer (*zu erkennen*) la nada absoluta”²⁰ y con ello invierte la recusación jacobiana al idealismo concibiendo el nihilismo como conocimiento de la nada, en continuidad con la caracterización de la filosofía y de lo absoluto que realiza en el *Differenz des Fichteschen und Schellingschen Systems der Philosophie*. Allí el surgimiento de la filosofía es pensado como respuesta frente a la necesidad de una época marcada por la escisión,²¹ que Hegel llama *Verstandeskultur* y cuyo carácter distintivo es el dualismo. La razón, en su exigencia de unidad, obliga a conducir todo lo condicionado a lo incondicionado, por lo cual “superar los opuestos consolidados es el único interés de la razón”,²² pero no lo logra porque las oposiciones se han transformado en contraposiciones absolutas en las filosofías que tienen por

19 Fichte, J., G., *op. cit.*, p. 192.

20 “*Das Erste der Philosophie aber ist, das absolute Nichts zu erkennen*”, Hegel, G. F. W., *Glauben und Wissen* [en adelante: GW, y página] 105. Seguimos la traducción de Díaz. Las referencias completas se consignan en la bibliografía.

21 Siep, L., *El camino de la Fenomenología del espíritu. Un comentario introductorio al Escrito de la diferencia y la Fenomenología del espíritu de Hegel*, trad. C. E. Rendón, Madrid, Anthropos, 2015, p. 20.

22 *Ibidem*.

base el entendimiento, las filosofías de la reflexión;²³ en ellas el entendimiento emula a la razón en su búsqueda de unidad incondicionada pero exige una unilateralidad complementaria²⁴ debido a la lógica oposicional que le es intrínseca y por ello lo incondicionado impone una contraposición que la transforme en unilateralidad. Pero la unidad incondicionada es como la noche opuesta a la luz en una diferencia absoluta, la “nada desde donde ha provenido todo ser, toda la diversidad de lo finito”.²⁵ Por esta razón la filosofía propiamente dicha tiene por tarea conocer lo absoluto por medio de la reflexión en tanto razón, no en tanto entendimiento, la cual es ella misma sólo en referencia a lo absoluto, es decir, la razón que “se aniquila a sí misma, a todo ser y a todo lo limitado en la medida en que se pone en referencia a lo absoluto”.²⁶ En palabras de Hegel:

[...] el Absoluto es la noche, y la luz más joven que la noche; y la diferencia entre ambas, así como la emergencia de la luz a partir de la noche, una Diferencia absoluta; la nada es lo primero, de donde brota todo

- 23 En *Glauben und Wissen* Hegel juzga las doctrinas que tienen por base la reflexión del entendimiento con el adjetivo *unvollkommen* (Díaz traduce el adjetivo por “imperfectas”) que en español puede traducirse tanto como “imperfecta”, “incompleta” o incluso por “no absoluta”. Estas doctrinas tienen en la necesidad empírica su fundamento de comprensión porque lo finito se hace uno con la conciencia y halla su justificación (GW 3). En este sentido el nihilismo de Fichte es imperfecto, *unvollkommen*.
- 24 Siep, L. *El camino de la Fenomenología del espíritu*, op. cit., p. 34.
- 25 Hegel, G. W. F., *Differenz des Fichte'schen und Schellingschen Systems der Philosophie* [en adelante: Diff.] 16 (trad. Rodríguez Tous). Las referencias se consignan en bibliografía.
- 26 Diff. 17 (trad. Rodríguez Tours).

ser, toda la multiplicidad de lo finito. Pero la tarea de la filosofía consiste en unificar estas presuposiciones, en poner el ser en el no-ser: como devenir; la escisión en lo Absoluto: como aparición fenoménica; lo finito en lo infinito: como vida.²⁷

Por ello Hegel afirma en *Glauben und Wissen* que lo primero en la filosofía es conocer la absoluta nada, fin que no pueden alcanzar las filosofías de la reflexión porque se hallan en la nada opuesta a la filosofía: lo finito (*Endliche*), el fenómeno (*Erscheinung*) en tanto absoluta realidad (*Realität*) y lo propiamente absoluto y eterno resulta nulo para el conocimiento. Hegel identifica aquí dos sentidos de nada (*Nichts*); uno es propio de un punto de vista que otorga realidad a lo finito siendo una nada relativa y carente de valor para el conocimiento; ésta es la nada propia de las filosofías de la reflexión: de Fichte y Jacobi como también de Kant. Frente a este sentido puede encontrarse otro, uno absoluto, donde es suprimida toda oposición producto de la absolutización de las operaciones de entendimiento; el carácter absoluto de esta nada se corresponde con el nihilismo propio de la filosofía, es su inicio.

Al igual que Jacobi en su *Carta a Fichte* Hegel comprende el nihilismo en dos sentidos. Por un lado la nulidad como proceso que aniquila la realidad de lo finito pero, a diferencia del pensador de Düsseldorf, ella es la tarea propedéutica de la filosofía en su conocimiento de lo absoluto. La nulidad debe aniquilar también las operaciones absolu-

²⁷ Diff. 16.

tizadas del entendimiento en sus pretensiones de unidad incondicionada y volver nulas todas las contraposiciones producidas por él. Por tanto la nulidad avasalla también el sentido de nihilismo como oposición entre lo verdadero y lo no verdadero, entre el ser y el no ser, en tanto se la reconoce como el resultado de la absolutización de las operaciones del entendimiento, como una nada que requiere una contraposición para transformarse en unilateralidad, es decir, mienta una nada relativa y no absoluta.

Una valorización metodológica del nihilismo por parte de Hegel en *Glauben und Wissen* buscaría resolver la recusación de Jacobi al idealismo. Ella consiste en mentar un nihilismo propedéutico que vuelva nulas lo finito y las determinaciones dualistas del entendimiento como condición de un acceso genuinamente idealista a lo absoluto.²⁸ En contraposición, un idealismo que sostenga el nihilismo como oposición debe considerarse como una filosofía incompleta e imperfecta. Éste es para Hegel el caso de la filosofía de Fichte.

28 Si bien Hegel esgrime el nihilismo como condición metodológica del conocimiento de lo absoluto, él no está suficientemente especificado, sino que reitera las inconsistencias características de los primeros años de Jena sobre la relación entre filosofía y no-filosofía (Palermo, S. V., “Lo primero de la filosofía es conocer la absoluta nada». *Fe y saber* ante la cuestión del nihilismo”, *Revista Eletrônica Estudos Hegelianos*, N 20, 2015) o entre el absoluto y lo que no lo es de la ausencia de medición.

EL NIHILISMO INCOMPLETO DE LA FILOSOFÍA DE FICHTE

Al abordar la relación de la filosofía de Fichte con el nihilismo Hegel dice:

[...] en lo que atañe al sistema de Fichte en esta cuestión, la tarea del nihilismo (*Aufgabe des Nihilismus*) le corresponde en todo caso al puro pensar; pero no logra (*es ist aber nicht fähig*) cumplirla, porque este puro pensar se queda (*bleibt*) en uno de los lados y por tanto esa posibilidad infinita tiene a la vez frente a sí y consigo una realidad (*Wirklichkeit*) infinita. Y así el Yo es simplemente afectado al infinito por un no-Yo, como tiene que ser, ya que la infinitud del pensar, que sólo es miembro de la oposición, debe ser puesto como algo que es *en sí*; pero por esa razón su *correlatum* simplemente no puede ser aniquilado, sino que salta con insuperable elasticidad, ya que el destino supremo los ha soldado a ambos con cadenas de diamante.²⁹

Según Hegel, la *Wissenschaftslehre* inicia el puro pensar en un principio incondicionado, con lo cual su comienzo es genuinamente idealista. La tarea del nihilismo, como nulidad de lo determinado, le corresponde a este puro pensar. Pero éste no la lleva a término porque ella opera desde el entendi-

29 GW 105 (trad. A. Díaz).

miento y permanece en la oposición (*Gegensatz*),³⁰ en la legalidad oposicional que caracteriza al entendimiento.

Por esta razón dice Hegel que esa posibilidad (*Möglichkeit*)³¹ infinita tiene frente a sí y junto a sí una realidad (*Wirklichkeit*)³² infinita. El pensar, o la infinitud, que es sólo un miembro de la oposición, debe ser puesto como algo en sí (*als an sich seiend gesetzt sein soll*), y es así afectado al infinito por un No-Yo; por ello su *correlatum* no puede ser aniquilado (*nicht vernichtet werden*), lo cual es la tarea del genuino nihilismo, a saber, la nulidad de las oposiciones.³³

El principio incondicionado como inicio del pensar puro de la *Wissenschaftslehre* permite a Hegel atribuir la tarea del nihilismo a la filosofía de Fichte, pero este iniciar no cumplimenta la tarea, porque la legalidad dualista del entendimiento lleva a una contraposición entre lo incondicionado y lo condicionado, mas no a la nulidad de lo condicionado, a la nada absoluta que es el verdadero inicio de la filosofía. El iniciar nihilista de la filosofía de Fichte instituye una nada relativa, una nada desde la contraposición excluyente entre lo condicionado y lo incondicionado, y desde los

30 *Ibidem*. Hegel no menciona explícitamente la *Gegensatz* en este punto. Refiere solamente que el pensar puro “se queda en uno de los lados” (*dies reine Denke schlechthin nur auf einer Seite stehen bleibt*), pero el lado supone un opuesto, por lo cual la frase tendría por sujeto a la *Gegensatz* característica de la filosofía de la reflexión.

31 La ironía hegeliana como aguijón: el pensar puro es una posibilidad y una oportunidad desperdiciada por Fichte en la limitación de la infinitud por la finitud.

32 La realidad, como lo que subsiste de suyo, de la finitud.

33 GW 105.

fundamentos mismos de su sistema un nada absoluta, un genuino idealismo, resulta imposible.

Tomando por base el “Libro tercero” de *Die Bestimmung des Menschen* Hegel justifica esta imposibilidad de la filosofía fichteana de aniquilar la escisión característica de la *Verstandeskultur*.³⁴ Allí observa, en primer lugar, que el orden moral del mundo, que se encuentra en la fe, está fuera del Yo, y sólo adquiere realidad para él mediante un progreso infinito, en donde o bien el Yo llega al orden moral o bien el orden moral llega al Yo; en segundo lugar, si las cosas se volvieran para el Yo lo que ellas deberían ser, el no-Yo dejaría de ser y se volvería Yo, en cuyo caso el Yo = Yo sería la identidad absoluta sin un segundo principio, y el Yo suprimiría aquello que él mismo pone y dejaría él mismo de ser Yo; por esta razón la dualidad es necesaria para el sistema de Fichte y sin ella el mismo pensar sucumbiría.

Para Hegel la realidad (*Realität*) no dualista está en la fe y por esa razón en la filosofía de Fichte no se halla la identidad entre el pensar y el ser, lo único y primero de la filosofía, como tampoco puede ser pura la negatividad no dualista, la nada; debería ser pura pero se la fija y vuelve a ser subjetividad. En este punto Hegel continúa la forma crítica de idealismo subjetivo que formulara en la *Differenzschrift* contra la filosofía fichteana. La estructura de la crítica es muy semejante: la filosofía de Fichte tiene un inicio genuinamente idealista en su comienzo pero no logra llevarlo a

cumplimiento porque opera según la legalidad oposicional del entendimiento.³⁵

El nihilismo que, en continuidad con Jacobi, atribuye a la filosofía de Fichte, resulta incompleto, no consumado, ante un nihilismo genuino, cuya base es la nada como nulidad de toda determinación, que incluyendo las oposiciones establece y sostiene el entendimiento. La *Wissenschaftslehre* se desarrolla necesariamente a partir de la dualidad que garantiza la subsistencia del puro pensar, razón por la cual lleva a un nihilismo relativo y no absoluto.

35 En términos de Siep: “Hegel atribuye a Fichte el concebir la idea de la razón como identidad de pensar y ser, pero no haberla podido desarrollar en un sistema, porque entendió la razón sólo como la actividad incondicionada de la autoconciencia” (Siep, L., *El camino de la Fenomenología del espíritu*, op. cit., p. 39).

BIBLIOGRAFÍA

- Beiser, F. C. *The Fate of Reason. German Philosophy from Kant to Fichte*, Cambridge, Harvard University Press, 1987.
- Fichte, J. G., *El destino del hombre*, trad. J. R. Gallo Reyzával, Madrid, Sígueme, 2011.
- Franks, P., “All or Nothing. Systematicity and Nihilism in Jacobi, Reinhold, and Maimon”, en K. Ameriks (Ed.), *The Cambridge Companion to German Idealism*, Cambridge, 2000, pp. 95-116.
- —————, *All or Nothing. Systematicity, Transcendental Arguments, and Skepticism in German Idealism*, Cambridge, Harvard University Press, 2005.
- Hegel, G. W. F., *Differenz des Fichte’schen und Schelling’schen Systems der Philosophie in Beziehung auf Reinhold’s Beyträge zur leichtern Übersicht des Zustands der Philosophie zu Anfang des neunzehnten Jahrhunderts*. En *Gesammelte Werke*, Bd. 4, Hamburg, Félix Meiner, 1968. Trad. esp. J. Rodríguez Tous, Madrid, 1989. [Se cita Diff., seguido de la paginación canónica]
- —————, *Glauben und Wissen oder die Reflexionsphilosophie der Subjektivität, in der Vollständigkeit ihrer Formen, als Kantische, Jacobische und Fichtesche Philosophie*. En *Gesammelte Werke*, Bd. 4, Hamburg, Félix Meiner, 1968. Trad. esp. de J. A. Díaz, Colombia, Editorial Norma, 1992. [Se cita GW, seguido de la paginación canónica].

- Jacobi, F. H., *Über die Lehre des Spinoza in Briefen an den Herrn Moses Mendelssohn*. En *Werke*, Bd. IV, Leipzig, Gerhard Fleischer, 1819. Trad. esp. J. L. Villacañas, Barcelona, Círculo de lectores, 1996.
- -----, *David Hume über den Glauben oder Idealismus und Realismus*. En *Werke*, Bd. II, Leipzig, Gerhard Fleischer, 1815. Trad. esp. J. L. Villacañas, Barcelona, Círculo de lectores, 1996.
- -----, *Jacobi an Fichte*. En *En Werke*, Bd. III, Leipzig, Gerhard Fleischer, 1816. Trad. esp. J. L. Villacañas, Barcelona, Círculo de lectores, 1996.
- Jaeschke, W., “Der Messias der spekulativen Vernunft”, en *Kritisches Jahrbuch der Philosophie*, N° 4, 1999, pp. 143-157.
- López Domínguez, V., “Muerte y nihilismo en el pensamiento de J. G. Fichte”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, N° 11, 1994, pp. 139-154
- Lugarini, L., “Il nulla come prima questione della filosofia. Hegel e il nichilismo”, en *Annuario Filosofico*, N° 15, 1999, pp. 295-329.
- Müller-Lauters, W., “Nihilismus als Konsequenz des Idealismus. F. H. Jacobis Kritik an der Transzendentalphilosophie und ihre philosophiegeschichtlichen Folgen”, en Schwan, A. (ed.), *Denken im Schatten des Nihilismus*, Festschrift für W. Weischedel, Darmstadt, 1975, pp. 113-163.
- Pöggeler, O., “Hegel und die Anfänge der Nihilismus-Diskussion”, en D. Arendt (ed.), *Der Nihilismus als die Phänomen des Geistesgeschichte in der wissenschaftlichen Diskussion unseres Jahrhunderts, Wege der Forschung*, Darmstadt, 1974, pp. 307-349.

- Palermo, S. V., “«Lo primero de la filosofía es conocer la absoluta nada». *Fe y saber* ante la cuestión del nihilismo”, *Revista Eletrônica Estudos Hegelianos*, N° 20, 2015, pp. 50-70.
- Serrano, V., “Vida, naturaleza y nihilismo efectivo en Fichte”, en *Anales Del Seminario de Historia de la Filosofía*, N° 30, 2013, pp. 91-106.
- Siep, L., *El camino de la Fenomenología del espíritu. Un comentario introductorio al Escrito de la diferencia y la Fenomenología del espíritu de Hegel*, trad. C. E. Rendón, Madrid, Anthropos, 2015.
- Verra, V., “Jacobis Kritik am deutschen Idealismus”, en *Hegel Studien*, N° 5, 1969, pp. 201-223.
- Villacañas, J. L., “Ser y existir: la estrategia de Fichte contra el nihilismo”, en *Daimon: Revista de Filosofía*, N° 9, 1994, pp. 135-154.
- Volpi, F., *El nihilismo*, trad. C. I. del Rosso y A. G. Vigo, Buenos Aires, Biblos, 2011, pp. 23-31.
- Weier, W., “Orígenes del nihilismo en el Idealismo alemán” en *Anuario filosófico*, N° 10, 1977, pp. 171-190.